

## Reseñas

To finish with his journey along the different theories, Gentzler offers a brief summary of the deconstruction possibilities and its main representatives, being these in the postcolonial context Niranjana and Gayatri Spivak, whose conceptions are rooted on those exposed by Foucault, Heidegger or Derrida, all of them with their own space in this chapter in order to grasp a better understanding of the main advantages of taking into account the deconstructionist approach within the translation studies.

The final chapter of the book (which isn't, by any means, a closed end but a door open to future work in the field) gives a brief account of the current trends that are opening its way inside the translation field and encourages everybody who has an interest in it to continue working in crossing borders to offer new and helpful insights for the future. Therefore, I strongly recommend the reading of this book to all those who are interested in having a general but at the same time detailed knowledge of what has been happening in the world of translation theory in the last decades and which will undoubtedly influence the ones to come.

**Cristina Gómez Castro**

**César Oliva, *La última escena (Teatro español de 1975 a nuestros días)*, Madrid (Cátedra), 2004, 278 pp.**

Siempre resulta bienvenida una publicación sobre la historia de nuestro teatro, a menudo olvidada o descrita sólo de manera parcial. Esta nueva obra de César Oliva bien pudiera ser una continuación de *Historia del teatro español. Siglo XX* (1975) de Francisco Ruiz Ramón, otro título esencial en materia teatral, además de ser complementaria a sus anteriores publicaciones: *El teatro desde 1936* (1989), previa obra de Oliva que culmina en los años ochenta, y *Teatro español del siglo XX* (2002). En este caso, el autor abarca el último cuarto del siglo XX, ofreciendo una visión exhaustiva de la dramaturgia española del momento. La estructura de esta monografía presenta una analogía con el mundo teatral y, así, el libro, prologado por el ya citado historiador teatral Francisco Ruiz Ramón, se compone de un solo acto dividido en cinco escenas y finaliza con un epílogo del propio autor a modo de conclusión.

En la primera escena, *El teatro ¿se muere?*, César Oliva intenta plasmar esa sensación de (eterna) crisis que parece sufrir el teatro de los últimos años de la dictadura franquista. Esta etapa coincide con los años del llamado *destape*, una interpretación a la española de lo que estaba siendo la corriente del *erotismo* en otros países de Europa y que se extendió a todas las parcelas de la cultura española. El recorrido del panorama teatral desde 1975 hasta nuestros días ha sido, en palabras de Oliva, un “camino hacia la indigencia” (p.25), ya “que parece como si se estuviese escribiendo su última escena” (p.25). Se sigue la misma estructura en todos los capítulos o escenas del libro: en primer lugar, se hace referencia a la situación política del momento

para a continuación reseñar las obras y autores que se enmarcaron en ese contexto cultural y político.

La segunda escena se sitúa en torno al año 1975. Oliva analiza los medios de producción escénica así como ahonda en los escenarios en activo del citado año. Es la época de auge del teatro independiente y de salas como el Teatro Alfil de Madrid o la Sala Villarroel de Barcelona. Oliva expone la evolución del aparato censor, que desapareció de manera oficial en el año 1978, a pesar de que los mecanismos administrativos de la censura franquista siguieron en activo hasta el año 1983, pudiendo encontrar a los antiguos miembros de las Juntas de Censura en esas nuevas Comisiones de Calificación. Una vez abolido el sistema censorio, se asiste al estreno de autores españoles anteriormente vetados por el régimen, pero dicho estreno no supuso la recuperación y reconocimiento de estos dramaturgos, pues el contexto en el que sus obras fueran estrenadas ya era sustancialmente distinto al que fueron escritas. El autor aglutina en dos bloques la escritura dramática de los primeros años de la transición: *teatro de género* y *teatro de innovación*.

El periodo clave de la transición política queda expuesto en la tercera escena, que abarca desde 1975 hasta 1982. Este capítulo describe la falta de política teatral en el programa de UCD, cuyo único logro fue la creación del Centro Dramático Nacional en el año 1978. El espacio escénico español de esta etapa asistió a la evolución y muerte del teatro independiente en España, que en algunos casos desapareció por completo y, en otros, evolucionó a nuevos sistemas de producción. Al mismo tiempo, muchos de los autores españoles, junto con el apoyo de algunos críticos, denunciaron la ausencia de sus obras en las distintas programaciones, tanto públicas como privadas. Un nuevo sistema de censura se originó en los años de la transición: la política de la subvención. Para cerrar, Oliva cita los estrenos producidos durante 1975-1982, dividiendo esta vez el panorama en tres modalidades: *teatro de género o autor*, *teatro de grupos o colectivos* y *teatro de innovación*.

La escena cuarta profundiza en lo que el propio autor denomina *la década prodigiosa (1982-1993)*, etapa que abarca los dos primeros gobiernos socialistas. Expone los principales cambios políticos que se llevaron a cabo con la llegada al poder del PSOE y destaca su empeño en que la cultura fuese un derecho de todos los ciudadanos, para lo cual se aumentó de forma considerable los fondos públicos destinados al teatro. Tras abordar el trasfondo político del momento, sintetiza los progresos que se sucedieron en materia teatral, haciendo hincapié en la creación del INAEM en 1985 y la compañía de teatro clásico en 1986. Se produjo una descentralización de la producción teatral incentivando la actividad teatral de las diecisiete autonomías y fomentando un teatro público en el que se involucrasen las administraciones regionales y municipales. El grueso del capítulo analiza los nombres y obras de la dramaturgia española de este periodo que se caracteriza por un *declive cuantitativo de la escritura teatral española* y que se engloba de nuevo en tres apartados: a) permanencia de un *teatro de género o autor*, con obras como ¡Ay Carmela! o *Bajarse al moro*; b) *teatro de grupo*, donde destacan las

## Reseñas

compañías catalanas Els Joglars, Dagoll Dagom, Tricicle, Els Comediants o Vol-Ras; c) *teatro de corte experimental y de difícil recepción* representado por Nieva, Vicente Molina Foix o Javier Tomeo, entre otros.

La quinta y última escena, *Los caminos del teatro español hacia el siglo XXI*, comprende la última legislatura socialista y la primera de los populares, porque del declive y la decadencia de unos se pasó a una nueva ausencia de política teatral por parte de los recién llegados. Por ello, el teatro vivió su última crisis del siglo XX, cuya única esperanza surge de la aparición -ya en los años 80 aunque viven su momento de apogeo a principios de los 90- de las salas alternativas. Oliva también dedica un epígrafe a la transformación del espectador español en este cuarto de siglo, puesto que el espectador finisecular poco o nada tiene que ver con el espectador de 1975. El capítulo finaliza con un repaso a la cartelera teatral de fin de siglo distinguiendo entre el *teatro de género* y el *teatro de innovación*. En estos años, se asiste a un fuerte deterioro de la escena, una escena que depende casi exclusivamente de los fondos públicos para subsistir y en la que el autor ha perdido toda identidad. En la actualidad, salvo contadas excepciones, los musicales de importación constituyen la única forma solvente de hacer teatro.

En mi opinión, *La última escena* es una obra imprescindible para cualquier estudioso del teatro español. César Oliva indaga en los antecedentes del teatro de hoy en día, un teatro condicionado por una guerra civil, una dictadura y una transición democrática. Este ensayo constituye una visión perfecta de la actividad teatral de finales de siglo y aún en perfecto equilibrio el contexto político y cultural de una época marcada por la transición de un régimen dictatorial a una democracia que necesariamente conlleva transformaciones en la actividad teatral del momento, puesto que “todo, incluso el teatro, es producto de la sociedad en la que se vive” (p.264). Gran conocedor del acontecer teatral y político, Oliva refleja la imbricación de uno y otro con gran maestría.

**Elena Bandín Fuertes**

### **ALBERTI, R. *Poesía Completa IV*, Barcelona (Seix-Barral) 2004, 1255pp. Edición de José María Balcells**

El primer centenario de Rafael Alberti se coronaba en el año 2004 con una reedición de su obra completa, realizada, a la sazón, por la prestigiosa editorial catalana Seix-Barral; ocho volúmenes que suponen el conjunto más actualizado de sus muchos y variados escritos, con atención a su *Prosa I y II* (memorias, artículos, ensayos), a su *Teatro I y II* y, especialmente, a su *Poesía I, II, III y IV*, género con el que el escritor gaditano entró definitivamente en la Historia de la Literatura Española y Universal. Cualquier aficionado a la lectura puede encontrar en estos libros -más de cincuenta años de dedicación a la escritura- una mirada inteligente y reflexiva del arte, una sensibilidad arrolladora en su defensa de la vida, la belleza y la justicia, sobrecogiendo con un vitalismo espectacular que transita a lo largo de la práctica totalidad del pasado siglo XX. El último de los volúmenes de su lírica, *Poesía IV*, edi-